

notas bibliográficas

VICTOR-HENRY DEBIDOUR. — "Breve historia de la escultura cristiana". — Colección "Yo sé, yo creo", Nº 126. — Editorial Casal i Vall. — Andorra, 1961.

La concisa y enjundiosa visión de la escultura cristiana que nos traza Debidour desde la época preconstantiniana con el bajo relieve aplicado al arte funerario, hasta el Viacrucis ideográfico de Zack y Adam-Tessier, es de una fineza extraordinaria.

Desde las primeras líneas de las "Orientaciones" con que abre el libro, Debidour señala lo que será el hilo conductor de su obra: no basta que un artista sea cristiano para que todo cuanto sale de su mano tenga este carácter; ni es, sin duda, indispensable que sea cristiano en el alma y menos aún en su conducta, para crear una obra que lo sea; no basta ni es suficiente el que una escultura sea de asunto cristiano para que se la tenga que considerar cristiana. Cuando, como acontece a partir del Renacimiento, la Virgen María o San Sebastián sirven de pretexto o de etiqueta al retrato de una bonita o majestuosa pero profana criatura, o al modelado de los músculos de un desnudo masculino, ni esa Virgen ni ese San Sebastián son cristianos. Cuando los imagineros románticos o góticos esculpen monstruos u hojas decorativas, sin duda su obra es más cristiana, porque trabajan para el Dios de su fe embelecando la morada que la cristiandad construye a Cristo. Estos hacen escultura de Iglesia. Aquéllos, colocan estatuas en una Iglesia, transformándola en rotunda de museo.

El arte cristiano es una interpretación del mundo y de la vida. Y como el cristianismo es una religión de interioridad y de comunidad, el arte que anima debe ayudar a formar y mantener una mentalidad de acuerdo a las enseñanzas evangélicas, al par que en sus más bellas florecencias tiende a ser oficial y litúrgico. Por eso Debidour se esmera en recoger aspectos e intenciones en la escultura cristiana: ¿Qué sentido ha dado el cristiano a la escultura? ¿Qué uso ha hecho de ella? ¿De qué valor catequístico y apolitéico, o al contrario, de qué poder de escándalo está investida? La escultura cristiana es un largo desfile, a veces tímido y casi invisible en la noche o el bullicio, a veces atrayendo triunfalmente las miradas por su poder de austeridad, de majestad, de patetismo y de júbilo. Pero esa procesión, desarrollada siempre entre cristianos, despertó en ellos, según los casos, fervores o sospechas, adoraciones o anatemas. Ha sido y continúa siendo —con palabras del mismo autor— para la doctrina y sensibilidad cristianas, un campo de batalla y también lugar bendito de los más emotivos testimonios de las más altas conciliaciones. Por eso, no se la puede reducir a un museo más o menos ficticio, más o menos polvoriento, abandonado a la curiosidad del dilectante, a las anotaciones del erudito, o a las elucubraciones del esteta.

Con juicio recto, original y orientador, Debidour nos muestra en este hermoso libro lo que la escultura cristiana ha de decir, lo que ha dicho, y también lo que no ha sabido decir.

J. Luzzi.

JUAN VIOLETT, LUIS JOSE HENRY, ANDRES MERLAUD, EDUARDO ROLLAN, LUIS VIOLETT y MARCOS ORAISON. — "Orientaciones de pastoral familiar y problemas conyugales". — Ediciones Paulinas. — Buenos Aires, 1962. — 208 págs.

Considerar a la familia en sí misma, en la unidad indisoluble del matrimonio, es una tendencia renovadora hacia la cual debe orientarse ese conjunto de normas y métodos que constituyen la pastoral familiar, tomando a aquella no como ghetto sino como trampolín para alentar a los laicos a militar activamente fuera del hogar. Para cumplir tal propósito, la formación del sacerdote debe ser integral en una línea de pureza razonada, tan alejada del escrúpulo como de la sexualidad. Con la intención de dar algunos puntos de partida para la reflexión e investigación de estos temas, ha sido estructurada la presente obra. Se divide en nueve trabajos que, coordinados en cuanto al desarrollo de los asuntos, pueden presentar algunas repeticiones y divergencias de detalle. Es obvio, puesto que, como se aclara oportunamente en la conclusión del primer capítulo, la publicación tiene el propósito de ser una tribuna libre y no una clase magistral.

Su fin primordial es destacar el papel fundamental de la familia y la importancia de la formación de comunidades familiares cristianas con espíritu de apertura hacia la sociedad. Edificado sobre el amor-fidelidad, el matrimonio monogámico hace prevalecer el ímpetu de las personas sobre su debilidad: significa un compromiso y una privilegiada experiencia de caridad. Por eso el Movimiento Familiar Cristiano, fundado a iniciativa del canónigo Viollet —uno de los colaboradores del libro que comentamos—, tiene la doble misión de dar a los hogares un ideal de vida espiritual, y de llevarlos a trabajar en la sociedad a la que han de infundir un auténtico espíritu familiar: cristianizar una parroquia, una diócesis o un país, es en primer lugar santificar sus familias.

Auténtico manual de formación espiritual y social la obra está redactada en un estilo sencillo al par que profundo y accesible. La organización sistematizada de los trabajos facilita la tarea de comprensión y síntesis del espíritu que los alienta.

J. Luzzi.

EUSTAQUIO GUERRERO, S. J. — JOAQUIN ALONSO, C. M. F. — "Libertad Religiosa en España, Principios, Hechos, Problemas - Fe Católica". — Madrid, 1962, XVI, 253 págs.

Abarca tres partes claramente diferenciadas, como lo indica su subtítulo. La primera, Principios, es la única que pertenece al primero de los autores. Expone la doctrina católica sobre la actitud exigida al estado en materia de libertad religiosa. Confiesa el autor que tal doctrina católica "aunque en alguno que otro de sus aspectos no haya sido aún tan precisada por el Magisterio Eclesiástico, ni por el unánime pensamiento de los teólogos" (pág. 4); existe, partiendo del "fin del hombre" y va tratando, por lentos pasos metafísicos, del fin del estado, de la potestad indirecta de la Iglesia sobre lo temporal, de las presiones del estado católico sobre las conciencias, etc. Luego, como en un manual de teología, pasa a la doctrina de León XIII, después a los adversarios (Leclercq y Murat) de quienes trata muy sucintamente. Continúa después con el pensamiento de Pío XII, terminando con doce dificultades planteadas al tema y sus correspondientes respuestas.

La segunda parte, Hechos, expone históricamente los intentos de los protestantes de romper la unidad católica de España y las campañas actuales de difamación motivadas por la actitud adoptada por el estado español frente a los seguidores de Lutero. No hace ninguna referencia al judaísmo, que cuenta en España con unos 3.000 adeptos. La tercera parte, Problemas, trata de la unidad religiosa en su historia demográfica. Luego de un breve análisis sociológico, vuelve a los hechos del protestantismo español, a sus intenciones, a la reacción que su "caso" ha tenido en organismos internacionales y las razones del estado español para mantener su política. Termina la obra con un Epílogo-Mensaje a los protestantes españoles, a los católicos extranjeros y españoles.

Nos encontramos ante un trabajo, emprendido en su aspecto de documentación y bibliografía con toda seriedad, mas nos vemos un tanto perplejos frente a su contenido, o actitud general. "No es un libro de polémica religiosa al uso —afirman los autores en el prólogo— por más que el tema invitaba a ello con insistencia. En unos tiempos en que el diálogo irénico y el espíritu ecuménico llenan el

ambiente, un libro de polémica religiosa, hubiera sido por lo menos inoportuno...". Mas a pesar de esta intención preliminar, reciben los protestantes los acostumbrados epítetos de herejes, seductores, etc. Juan XXIII, ha dicho claramente que no es el momento de urgir las causas de la escisión cristiana, mas el primero de los autores, nos recuerda con detalle "todos los males que el protestantismo trajo a Europa" (pág. 185). Se critica igualmente al "bueno del Padre Couturier" y a las reuniones ecuménicas de los monjes de Montserrat (pág. 187). Acerca del Concilio Ecuménico Vaticano II, se permite sugerirle al Espíritu Santo que "respecto de los principios creemos que el Concilio tiene la labor absolutamente hecha; no tiene más que seguir las declaraciones netas de los documentos anteriores del Supremo Magisterio y continuar los proyectos del Concilio Vaticano I" (pág. 195).

Nos llama la atención que un libro ágil y bien documentado quiera presentar una España en peligro por sus pequeñísimas comunidades protestantes de dentro y por los molestos extranjeros (católicos o no) de fuera. Es lamentable que autores tan bien documentados insistan sobre las reducidas desviaciones, más bien políticas que religiosas de una España gloriosa que nada tiene que temer con su fe, tan antigua casi como la Iglesia y su raza viril, que llevó esa misma fe a tantos nuevos mundos.

G. Mendiola.

HEINZ SCHÜRMANN. — "Padre nuestro". — Colección "Perspectivas", Nº 20. — Ediciones FAX. — Madrid, 1961.

Estamos en presencia de un excelente comentario de la oración por antonomasia del cristiano. La simplicidad del estilo de Schürmann en nada menoscaba la profundidad de sus análisis. Sus notas críticas lo muestran profundo conocedor de la literatura sobre el tema.

Partiendo de la base de que la predicación de Jesús ha de revelar el sentido del Padre nuestro y de que a su vez el Padre nuestro es la clave para comprender la predicación de Jesús, el autor explica la oración del Señor refiriéndose constantemente a las palabras de Cristo y al resto de la literatura del Nuevo Tes-

tamento, procurando determinar con precisión en qué consiste la originalidad del Padre nuestro. La comparación con las oraciones judías, recurso indispensable para este estudio, no permite prescindir de los elementos peculiares del Padre nuestro que no tienen análogos en las oraciones judías.

Tras recordar las dos tradiciones de la oración del Señor (la forma breve de Lucas, 11 2b-4 y la forma extensa de Mateo, 6 9b-13), Schürmann recorre paso a paso el Padre nuestro: la doxología de Mateo; el deseo introductorio de la venida del Reino; las tres peticiones que enderezan la mirada hacia la tierra y que son como un compendio de todo; y el hermoso final, grito de socorro que se prolonga en perpetua oración y no encuentra fin.

El sentido de las palabras de Cristo en esta hermosa oración, cuya sencillez se basta a sí misma y no admite adiciones ni supresiones, se aclara por el recurso a las expresiones arameas utilizadas por Cristo, a las ideas judías de la época, o al contexto de la doctrina del Señor. Es innecesario recordar cuán inmensamente más rico es el sentido de las expresiones bíblicas que el de las consideraciones piadosas. La exégesis moderna y la teología bíblica están aquí puestas al servicio de la piedad. Este libro, de gran sencillez y hondura, está llamado a iluminar a los fieles haciéndoles dejar de lado ideas preconcebidas e inexactas para abrirlos plenamente a los pensamientos de Jesús.

J. Luzzi.

PEDRO MARTINEZ CANO. — "Espiritualidad de Hoy". — Editorial Razón y Fe, S. A. — Madrid, 1961.

"Espiritualidad de hoy" y de siempre. Espiritualidad cristiana, cuyos pivotes serán siempre la pasión, muerte y resurrección de Cristo, sintetizado todo en la Cruz, estandarte del triunfo que eleva nuestra personalidad humana a la cumbre del amor y del heroísmo. Martínez Cano ha logrado reunir en pocas páginas los valores positivos de esa realidad que nos invade y se nos impone, la cruz, y esto es mucho más que un simple tratado sobre el tema torturante del dolor.

La figura de Cristo en el momento de máxima densidad de su existencia terre-

na, nos recuerda que el amor no se contenta sino con la perfecta entrega de la propia substancia y vida.

La primera parte, dedicada a las virtualidades de la Cruz, esquematiza los principios de la vida espiritual. Capítulos sólidos, aunque algunos con tono demasiado apologéticos.

La segunda parte, dedicada a la práctica de esos principios ("crucifixión progresiva"), abarca ocho capítulos, quizás los mejores logrados del libro.

La tercera parte, frutos de esa práctica, pone de relieve una vez más el valor eminentemente positivo de la Cruz. Espiritualidad triunfante, gozo supremo, amor crucificado.

La exposición es profunda y dinámica, clara por lo general (algunos capítulos quizá un tanto oscuros).

J. Luzzi.

MICHAEL HORATCZUK. — "Los tullidos van a Dios". — Colección "Perspectivas", Nº 16. — Ediciones FAX. — Madrid, 1961.

Si hay un problema difícil y poco tratado, es el que Horatzuk aborda en este libro: la pastoral de los psíquicamente desventajados en su marcha hacia Dios. Con gran sencillez y claridad de expresión y de pensamiento, sin preocupaciones técnicas, pero no por ello desestimando la complejidad de las situaciones estudiadas, con sentido realista y equilibrado, Horatzuk va hilando sus reflexiones llenas de buen sentido y de viveza. Puede un hombre verse agobiado por sus aptitudes mediocres, por sus taras hereditarias, muchas deficiencias y por una buena dosis de complejos: este libro le dirá que también esa es madera de santos. El impulsivo y el desalentado, el apasionado, el egoísta, los complicados, los ingenuos, los sencillos, los tímidos, los sentimentales, los desconfiados los sensuales: todos encontrarán en estas páginas optimistas un rayo de esperanza capaz de trocarnos en santos. La esencia de la santidad, es decir, el amor de Dios y a los hombres en la renuncia de sí mismo, se presenta en este libro al alcance de cualquiera que desee someterse a la gracia redentora. Cristo pide a sus discípulos que renuncien a sí mismos día tras

día. Habla únicamente de esta renuncia, y no del éxito que se alcance con tal esfuerzo. En realidad, quien en su camino hacia Dios corre con el handicap de sus mediocres aptitudes, tropieza con tantos o menos obstáculos para llegar a la santidad, que los que han recibido muchas cualidades. Unos y otros tienen hartas ocasiones de renunciar, esto es, de luchar contra sí mismos y por lo tanto de ser buenos cristianos. Cristo exige el renunciamiento y nada más. El éxito, el resultado lo realizará Dios sin pedirnos otra colaboración.

J. Luzzi.

FELIX GABRIEL FLORES. — "Ahora sin fin". — Poesía. — Imp. de la Univ. Nac. de Córdoba. — 1961.

Todo poeta auténtico participa del oficio arduo y siempre riesgoso del profeta. Porque toda verdadera poesía es visión, mensaje, verbo transmisor de contenidos últimos. Se puede ser testigo de una revelación superior (no necesariamente en nivel religioso) pero a condición de aceptar la propia falibilidad que somete el mensaje intuido a los desniveles de la experiencia humana concreta. Y entonces sí, partiendo de la humildad fundamental del que maneja una entidad que no le pertenece del todo, suele el poeta pulsar intuiciones esclarecedoras, señalar caminos a la emoción y al pensamiento, desvelar terrenos para someterlos a la belleza y a la posibilidad del valor.

Estas reflexiones vienen espontáneamente provocadas por la lectura de los poemas de Flores. El poeta cordobés asume desde su posición mediterránea la dimensión de una poesía indagadora y reflexiva que no es frecuente en los escritores bonaerenses, por ejemplo. Pareciera que en aquellas lentas tardes de Ascochinga (donde la circunstancia lejos de distraer concentra) es más factible elaborar un poema urgido por el más allá de la realidad del objeto, que el construirlo con la simple constatación de su presencia sugeridora. El quehacer lírico se torna entonces expresión de inquietudes metafísicas y su justificación sólo es verdadera si el equilibrio (al menos un mínimum de aquel equilibrio clásico) la asiste.

Felix Gabriel Flores se nos presenta como seguro de su oficio y también de una poética que sería interesante oírle descifrar. Logra momentos en que la imagen y la metáfora son felicísimos y en general mantiene un nivel de dignidad lírica apreciable. Siempre dentro de esa tonalidad rilkeana hecha de melancolía y sagacidad de visión, de detenimiento contemplativo y digitación de grandes temas. Junto con Rilke recuerda uno a Antonio Machado, tan decidor de "lo esencial en el tiempo", tan angustiado por los imperativos de "esencialidad y temporalidad" como alguna vez el mismo lo manifiesta.

"Ahora sin fin", por ejemplo, es desde su mismo título una paradoja inquietante. El "ahora" se convierte en una especie de fiesta de Vida: es una visión optimista de la creación; una convocatoria a los seres (y por supuesto al hombre) para que cada uno aporte la dosis de belleza y contenido que posee. Pero este "ahora" (que es presencia, fugacidad de encuentro) cobra permanencia y se prolonga en un "sin fin". Y aquí, en la portada del poemario, surge la dimensión de eternidad que el poeta entrevé en todo lo contingente:

"Cuando los profundos hombres claros... / amen la vida como si fuera un círculo... / yo oficiaré mi eternidad por ellos... / La posesión de cada instante / es tan absoluta como el pleno ser... / Su mínima vastedad es un engarce / de materia infinita y mendrugo celeste... / una flor que ha elaborado el tiempo / con ínfimos pétalos de eternidad..."

Hay a todo lo largo del libro la permanencia de esta intuición fundamental: Heráclito no prueba nada, somos eternos, la eternidad es exigencia del presente. Es eterna la belleza que se trasunta en todo y la poesía al descubrirla se adentra en fórmulas de cierta raigambre mística, no para afirmar grandilocuentemente sino como consecuencia de la realidad ambivalente que expresa. ¿Hay acaso una cierta vinculación pantheísta (al menos en la expresión) en todo esto? Al fin de cuentas la tentación de la suprema unidad del Ser asiste siempre a los grandes buceadores.

Más claro aparece aún el carácter sugeridoramente oriental de estos poemas cuando la experiencia del poeta va a integrarse en un yo universal, multiplicado en una comunión ecuménica que aún

a todos los hombres y a toda creatura sin alguna limitación. El poema de la pág. 49, a más de muy bello, es buen ejemplo:

"...pobres plantas eternas, mías, universales, / os contempla este barro agrado, / ante el prodigio vuestro de engarzar carne y tierra, / de unirnos al milagro del orbe resonante / con las máximas y mínimas armonías / del corazón celeste y humano, / del universo humano y celeste..."

El gran tema de Flores es el tiempo. Toda una problemática, no siempre excenta de contradicciones, pero indudablemente rica y tratada en profundidad poética. Cabalgando sobre este tema de espíritus superiores, está claro que llegar a la experiencia religiosa es casi un imperativo. No son pocos los momentos en que toda temporalidad se resuelve en entrega confiada ("Salmo" de la pág. 73). Sin embargo, si algo tiene de religioso el quehacer poético de Flores, no está precisamente en esa gama algo monocorde de matices, diría filosóficos, con que Dios se hace presente, sino en el tratamiento respetuoso y humilde que es su forma de allegarse a las cosas.

De todas maneras, por pura arbitrariedad de lector, que el autor me perdonará, yo lo siento poeta más que nunca en poemas como "La heredad" (pág. 81). Menos pretencioso que otros quizás, pero de una ternura y sensibilidad delicadísima, en la que los temas menores (la evocación, la infancia, lo familiar) van volcados en oscuridad y claridad poéticas innegables.

"Ahora sin fin" fue primer premio de la SADE cordobesa en 1959 y está editado por la imprenta de la Universidad Nacional de Córdoba.

Oswaldo Pol.

PIERO LEONARDI. — "Carlos Darwin y el evolucionismo". — Colección "Perspectivas", Nº 19. — Ediciones FAX. — Madrid, 1961.

La apasionante personalidad de Darwin ha quedado largo tiempo sepultada bajo el túmulo de la hojarasca propagandística. El hombre, el científico y sus mismas ideas que, por su extremada complejidad y por un desgraciado malentendido parecieran durante un tiempo dar

● NOTAS BIBLIOGRAFICAS

lugar a conflictos irreductibles entre la ciencia y la fe, reciben en la obra de Leonardi su verdadera perspectiva. Esto contribuye grandemente a eliminar las incomprensiones y los temores injustificados, al par que ensancha el camino para una feliz colaboración en la búsqueda de la verdad.

Tres esclarecedores capítulos: el hombre y el científico, el pensamiento de Darwin, el evolucionismo y el pensamiento católico, encuadran el libro de Leonardi. La teoría evolutiva sintética propia del autor (teleogénesis), que Leonardi enunciara ya en 1950 y que vuelve a presentarnos en este libro, es, a nuestro parecer, una buena tentativa de recopilar cuanto hay de aprovechable en las diversas teorías e hipótesis evolucionistas: inspirada en el origen finalista de los seres vivos, en nada interfiere con la fe en la obra creadora de Dios. Lamentamos no poder compartir el optimismo de Leonardi cuando afirma que la mayor parte de los científicos están de acuerdo con el dogma católico sobre el origen unitario de la humanidad (pág. 204). El acuerdo científico se verifica en torno al monofiletismo (un sólo tronco común), y no en torno al monogenismo (una sola pareja inicial). El vocabulario científico utiliza la palabra monogenismo, pero generalmente pone en ella el concepto de monofiletismo. Acerca del monogenismo teológico poco o nada pueden decirnos los hombres de ciencia.

Cierra el volumen una buena y accesible bibliografía, a propósito para dar una idea general sobre el pensamiento de Darwin y la evolución y el origen del hombre. Hubiéramos deseado que el traductor, en las notas bibliográficas al pie de página, citara las obras, sea en su lengua original, sea en castellano cuando existe traducción, y no simplemente en italiano (vgr., pág. 181, nota 12: Serpillanges, Catechismo degli increduli).

J. Luzzi.

JACQUES A. L'HUILLIER. — "Teoría y Práctica de la Cooperación Económica Internacional". — Edit. Luis Miracle. — Barcelona, 1962. — 714 págs.

La presente traducción viene a llenar una necesidad cada vez más urgente ya que en lengua española prácticamente no

existían obras fundamentales en el tema de la cooperación económica internacional.

Además, respecto al original francés contiene importantes innovaciones ya que incluye las organizaciones nacidas después de la primera edición, ocurrida en 1957, abreviando considerablemente algunos temas que, a pesar de los pocos años transcurridos, solamente tienen ahora un interés teórico e histórico.

La interdependencia de los pueblos en la economía moderna ha obligado a la constitución de numerosos organismos y entidades benéficas desde todo punto de vista y sin las cuales sería imposible concebir un intercambio ordenado y la conservación de la libertad económica indispensable para el progreso.

Pero al mismo tiempo la variedad de instituciones internacionales obliga a la búsqueda de soluciones nuevas para las cuales se requiere un conocimiento cabal de las mismas, de sus posibilidades teóricas, de sus realizaciones prácticas y de sus instituciones jurídicas.

La obra de L'Huillier trata de poner al alcance de estudiosos y dilectantes una síntesis de las mismas, de suma utilidad para los que en un momento determinado necesitan formarse una idea rápida y segura de algunas instituciones. Sin duda que constituye un texto indispensable en las cátedras que necesariamente se multiplicarán de esta nueva rama de las Ciencias Económicas.

V. P.

RICHARD WAVERLY POSTON. — "Democracy speaks many tongues". — Harper and Row. — New York and Evanston, 1962. — 206 págs.

El problema de la ayuda a los países en vías de desarrollo ha dado origen a una literatura muy amplia que abarca los campos más diversos desde el puramente técnico hasta el educacional y humano. El profesor Poston de la Universidad de Southern Illinois ha sido asesor de numerosos proyectos acerca de la ayuda a países necesitados. Desde que tomó contacto con este campo se dio cuenta de que el problema no consistía meramente en construir una subestructura

material, como puentes, caminos, hospitales, sino que lo fundamental era dar las mejores posibilidades a la propia población de aquellos países para desarrollar sus cualidades y asumir sus responsabilidades. Convencido de esta verdad, escribió dos libros: *Democracy is you* y *Small Town Renaissance*, para convencer a otros de las mismas ideas. Este nuevo libro viene a confirmar los anteriores a través de nuevos ejemplos de lo que se está ya realizando, no a través de grandiosos proyectos sino ayudando a las pequeñas comunidades a desarrollarse por sí mismas y lograr así un mejor lugar bajo el sol. Así nos presenta casos personales en Guatemala, India, Filipinas, Irán y Colombia para demostrar que los pueblos están ansiosos de recibir una ayuda que vaya directamente a sus necesidades inmediatas y que una vez recibida son capaces de multiplicarla a través de su propio esfuerzo.

Lo importante es entonces canalizar el enorme esfuerzo financiero y técnico que desarrollan los Estados Unidos y las organizaciones internacionales a fin de promover este tipo de desarrollo y no una ayuda directamente material que no es al mismo tiempo un excitante para realizar un trabajo personal, o grandes obras que son en parte absorbidas por la burocracia de cada país o por las clases privilegiadas.

El pensamiento del autor es expresado en forma vívida y atrayente. Sus ideas concuerdan con las de todos aquellos que consideran que no se puede superar al comunismo si no es creando una conciencia en toda la población acerca de las ventajas que acarrea la democracia y el libre juego de las iniciativas y responsabilidades en vez de dejarlo todo en manos de un Estado omnipotente tanto para el bien como para el mal. Juntamente con este esfuerzo es necesario atender a los jefes naturales de cada población para formar con ellos una verdadera clase de dirigentes que asuman las mayores responsabilidades y se sientan verdaderas autoridades para servir a los demás.

Esperemos que estas ideas, a las que el autor atiende a través de su trabajo personal, se difundan más y más entre el pueblo norteamericano y entre los que en el mundo entero desean mejorar la suerte de sus conciudadanos.

F. S.